

Carlos A. Talavera
García, 4º

ADONIRAM

Cuando comienzo a burilar este Balaustre me doy cuenta de que la búsqueda de información acerca de Adoniram requiere un gran esfuerzo y estudio concienzudo, al no encontrar muchas reseñas de un personaje que, no por poco prolífero en escritos e investigaciones deja de tener, considero, una enorme y solemne importancia dentro del grado que nos ocupa tanto como si cabe, como para toda la masonería en general. Es por ello por lo que, en un afán de recopilar y dar un sentido a este trabajo, trato de relacionar datos y circunstancias históricas que pudieron rodear a Adoniram, con la propia simbología del grado de Maestro Secreto.

Básicamente, el origen del grado 4º como tal, proviene de los acontecimientos que se suscitaron en el Templo cuando Salomón tiene la necesidad de buscar el sustituto de Hiram Abiff ante su inesperada desaparición física y decide entonces, nombrar siete Maestros Expertos con Adoniram al frente, entre quienes debían ser divididos los trabajos que hasta ese momento habían sido confiados a quien era dueño de una inteligencia insuperable y de una gran voluntad. Los nombró guardas del Sancta Sanctorum y de las joyas sagradas del Templo; y estos siete HH recibieron el nombre de Maestros Secretos. A su debido tiempo, fueron elevados a grados superiores y otros colocados en su lugar.

En este grado 4º, se destaca el hecho, dentro de las alegorías de la masonería especulativa, de que hay desolación como consecuencia de no haber encontrado la persona que pueda reemplazar al Maestro Hiram. Ante la ausencia de él, Salomón y Adoniram - éste último como Inspector de las obras - asumen directamente la Iniciación de los Maestros Secretos para enseñar a conocernos a nosotros mismos y de esa manera lograr que nuestra Conciencia nos



indique el camino de la fuente de la Justicia y de la dicha humana. Adoniram es como tal pues, el primer Maestro Secreto.

Adoniram es un personaje ambiguo. La Biblia lo presenta como recaudador de impuestos de Salomón; la leyenda del Gremio, como Inspector de la tala de cedros y el Rito Adonhiramita, como herrero y Gran Iniciado. Pero fue en la época en la que Salomón ascendió al trono, que efectuó el primero de varios cambios administrativos creando para ello tres nuevos cargos en su gabinete. Para uno de estos tres cargos eligió a Adoniram el cual, fue nombrado jefe del programa de mano de obra impuesto por la fuerza o leva, ya que Salomón tenía en mente un vastísimo programa de construcción y no tenía forma de iniciarlo sin obreros. Adoniram entonces, supervisaría tanto a los esclavos extranjeros (descendientes de los pueblos que habían sobrevivido en la conquista), como a las "fuerzas de labor forzada", recientemente organizadas entre los israelitas, quienes debían servir un mes de cada tres. También lo encontramos



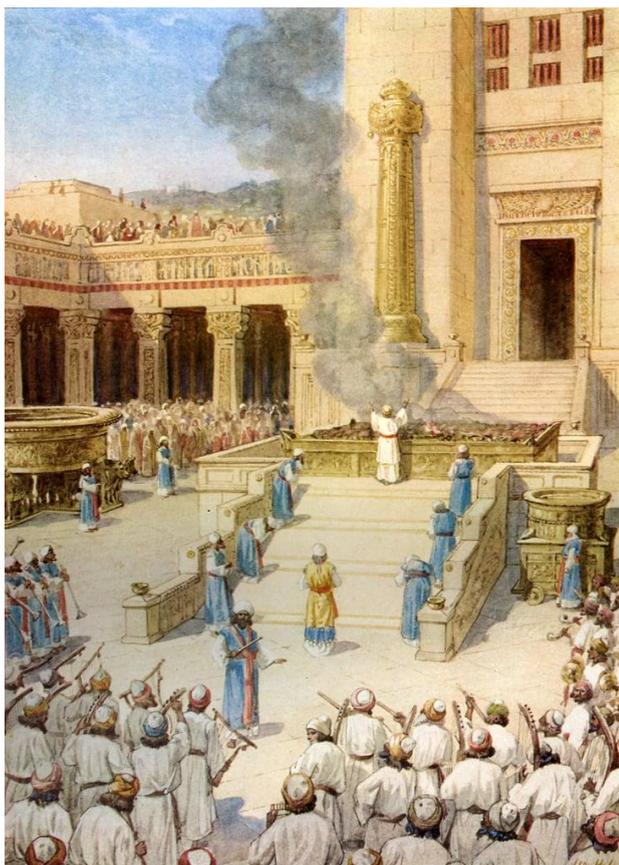
cuando, siendo Oficial de David y Salomón en calidad de encargado del tributo, Roboam lo envió a conferenciar con los rebeldes cuando las 10 tribus se rebelaron, las cuales, al verlo, comenzaron a arrojarle piedras. Llegados hasta aquí, incidir en la importancia de no confundir a Adoniram, hijo de Abda, con Hiram Abí, o sea ADONHIRAM, el arquitecto supremo del Templo.

Ritualísticamente hablando, una de las muchas cosas que llama la atención cuando llegas a formar parte de este grado, es el hecho de que la silla del Segundo Vigilante no es ocupada por cuanto es allí donde se situaba el Maestro Hiram Abiff, es decir, permanece vacía y es el Primer Vigilante – representado precisamente por Adoniram – el que vela y vigila como Inspector por los MMSS. Y digo que vela y vigila a los MMSS, apoyándome en una antigua historia que nos habla de los Compañeros constructores alemanes. Según dicha historia, hubo una época en que éstos últimos se emanciparon de la tutela de los monjes de que dependían y

se establecieron con toda independencia para trabajar por cuenta propia, decidieron que cada agrupación de las distintas que se formaron, se reunirían cada mes para tratar temas de interés común a la clase o gremio. Estas reuniones eran presididas por el Compañero Director o VM del Taller a quién ayudaban dos contra-maestros elegidos entre aquellos más hábiles e inteligentes, teniendo entre sus cometidos el de vigilar a sus obreros, velando por el orden y la compostura; el Primer Vigilante se situaba en el Oeste. Por otro lado, cuando buscamos el significado de Inspector, hayamos como definición más extendida la de que es aquel que tiene a su cargo la inspección y vigilancia en el ramo a que pertenece y del cual toma título especial el destino que desempeña. Por tanto, no es para nada desacertado definir como Inspector, la labor que paralelamente desempeña su homólogo el Primer Vigilante en el Simbolismo.

Retomando los textos del Libro Sagrado, encontramos que es Adoniram quien recibe

en un momento crítico la misión de examinar las obras del Templo, razón por la que, como antes aludía, se le considera el primer Maestro Secreto. El primero y el de más confianza, añadido, entre otros motivos, entiendo, por la circunstancia de que habiendo sido recaudador de impuestos, Salomón podría haber necesitado a alguien que poseyera conocimientos, no solo constructivos, sino que además tuviera una gran experiencia y pericia en el control de materiales y obreros. Pero aún voy más lejos; y es que se me ocurre pensar que esa confianza depositada en Adoniram por Salomón, alcanzaba magnitudes más elevadas teniendo en cuenta que aquél que había ocupado ese puesto con anterioridad, había dado su vida por no desvelar los secretos que en su momento le fueron confiados. Intuyo – y obviamente esto es una reflexión muy personal – que dicho sitio tenía inexorablemente que ser ocupado por alguien de máxima confianza, estando dispuesto éste último si es necesario incluso, a dar su vida por continuar la labor del



Constructor. Pero aparte de requerir una confianza sobre la figura que ocuparía esta oficialía, dicha Vigilancia requería de una de las mayores virtudes y valores que un masón en general y un M.ºS.º en particular ha de saber cultivar; ésta es, la FIDELIDAD. Efectivamente QQHH, la fidelidad que, por ende y junto a la práctica del silencio y la obediencia, se consolida como uno de los pilares en este grado indispensables para la consolidación de la Libertad. Observamos, igualmente en la medida que investigamos esta virtud, como ordinariamente en la antigüedad se representaba a la fidelidad bajo la figura de una matrona, coronada de olivo y de laurel y con una cesta de frutos o de espigas: de sus manos unidas pendía, causalmente, una llave y algunas veces, un corazón grabado en un sello. Vestía un largo ropaje blanco y con frecuencia se la encuentra con un perro echado a sus pies, cuyo símbolo es común también a la amistad porque, el perro, efectivamente, reúne la adhesión y la fidelidad.

QQ. HH., continuamos en este grado 4º imbuidos en un constante estudio de la simbología y alegorías que rodean nuestro Capítulo, descubriendo aún más la importancia del estudio que nos va a hacer crecer, interiorizando y reforzando nuestra convicción de que el grado no se obtiene más que por la capacidad que tengamos de asimilar lo aprehendido y transmitirlo con nuestras obras y nuestros actos; eso sí, siempre con absoluta fidelidad a nuestra Conciencia.

